

Grado 4 - AULA

BRÚJULA PROTECCIÓN DE LA INFANCIA PROGRAMA INFANTIL



ZONAS DE ESPACIO PERSONAL
Folleto para los padres

Zonas de Espacio Personal

Grado 4 - SESIÓN DE SEGUIMIENTO PARA PADRES

con niños que asistieron a la sesión parroquial/escolar.

Instrucciones para los padres:

Su hijo ha asistido hoy a una clase sobre seguridad personal. La sesión de clase pretendía abrir debates con su hijo y fomentar el diálogo con ustedes, los padres.

Le animamos a que, en algún momento de la próxima semana, dedique 30 minutos a hablar de este material con su hijo. Este paquete contiene información para orientar su conversación, así como una guía paso a paso con sugerencias.

La información de este folleto puede permitirle reforzar la información enseñada en la sesión. Repita este diálogo con su hijo con regularidad.

Consejos generales de seguridad

Tómese unos minutos para leer este resumen sobre el abuso sexual infantil mientras se prepara para guiar a su hijo en una conversación sobre cómo mantenerse seguro. Esta información básica le ayudará a comprender el contexto y la finalidad de las normas de seguridad que presentará a su hijo.

Un niño no puede consentir ninguna forma de actividad sexual.

El abuso sexual infantil es una forma de abuso que incluye actividad sexual con un menor o delante de él. Cuando una persona se relaciona con un menor de esta forma, está cometiendo un delito que puede tener efectos duraderos en la víctima.

El abuso sexual infantil no incluye necesariamente el contacto físico.

Son formas de abuso sexual infantil:

- Enviar llamadas telefónicas, mensajes de texto u otras comunicaciones obscenas.
- Acariciar o tocar las partes íntimas de un niño.
- Coaccionar, obligar o engañar a un niño para que toque las partes íntimas de un adulto o de otro niño.
- Mantener relaciones sexuales de cualquier tipo con un menor.
- Exponerse a un menor.
- Producir, poseer o compartir imágenes pornográficas de niños.
- Trata de niños con fines sexuales.
- Participar en cualquier otra conducta sexual que sea perjudicial para el bienestar mental, emocional o físico del menor.

Algunos signos de comportamiento en los niños que pueden indicar abuso sexual incluyen miedos repentinos e intensos,

traumas, aislamiento de los demás, alteraciones drásticas en el temperamento y los estilos de afrontamiento, cambios en la higiene (como negarse a bañarse o lavarse en exceso), ser sobreprotector con los hermanos, problemas de sueño o pesadillas, conocimientos sexuales inadecuados o comportamientos que superan su edad, o escaparse de casa.

La mayoría de los agresores sexuales tienen una relación preexistente con sus víctimas.

Los agresores sexuales se han ganado el acceso, la autoridad y, a menudo, la confianza tanto del niño como de los padres. Pueden involucrarse en la vida de la familia y aparentar que hacen grandes cosas en la comunidad, lo cual es una farsa y una forma de "ocultarse a plena vista" para tener acceso a los niños.

Un proceso -a menudo llamado "grooming"- es una forma en que los abusadores rompen los límites físicos, emocionales y de comportamiento de un niño o joven y, al mismo tiempo, dañan sus relaciones con los adultos, su vida espiritual, sus valores y su sentido de sí mismo. Como parte del proceso de captación, los abusadores potenciales (también llamados depredadores) pueden hacer regalos u ofrecer favores a los niños.

Los sobornos de acicalamiento o "regalos de culpabilidad" pueden incluir ropa, dinero, joyas, teléfonos inteligentes o viajes inexplicables. Los padres deben conocer la procedencia de los regalos que reciben sus hijos. Los niños y adolescentes deben preguntar a sus padres antes de aceptar CUALQUIER regalo.

Los maltratadores también utilizan tácticas de captación con los padres y cuidadores. Pueden mostrarse dispuestos a hacer de canguro, ofrecer "un hombro sobre el que llorar" o ayuda económica. Pueden hacerse pasar por el sabio consejero que da sabios consejos (lo que a menudo necesita un padre estresado) o

por el vecino al que acudir con emocionantes "caprichos" u ofrecerse a llevar al niño de viaje con la familia (cosas que un padre con pocos ingresos no puede ofrecer). Estos comportamientos intencionados están diseñados para engañar a los padres para que confíen su hijo al depredador.

La violación de los límites por parte del agresor puede estar tan arraigada en la vida cotidiana que los adultos no la reconozcan como captación. De este modo, se puede engañar a la red de apoyo del niño para que crea en el depredador y descarte cualquier cosa que el niño pueda decir más tarde sobre el comportamiento de esa persona.

Si un niño dice que han abusado de él, créele, aunque te parezca imposible.

Es frecuente que los niños víctimas de malos tratos, incluida la negligencia, se culpen a sí mismos y crean que la situación es culpa suya. Además, este mensaje puede ser reforzado por la persona que les maltrata. Es nuestra responsabilidad como padres hacerles saber que **NO ES CULPA DEL NIÑO**, que **NO** han hecho nada malo. Esto debe reforzarse continuamente, no lo digas una sola vez y pienses que es suficiente. Para que los niños lo crean, tenemos que decirlo una y otra vez.

Al igual que para nosotros es difícil hablar de los abusos, también lo es para los niños. Una de las formas más importantes de mantener a salvo a nuestros hijos es mantener una comunicación abierta y valiente con ellos, y animarles a que nos hablen de cosas difíciles. Mantener conversaciones sobre el sexo opuesto, los nombres de las partes íntimas u otras cosas incómodas relacionadas con el sexo ayuda a construir el lenguaje y la comodidad con su hijo. De este modo, el niño podrá hablar libremente cuando sospeche que un amigo, o incluso él mismo, ha sido víctima de abusos.

Otro aspecto de esto es ser comprensivo cuando tu hijo da un paso adelante y comparte algo que le resulta difícil. Puede tratarse de un error que cometió, de algo que hizo un amigo o de algo que le ocurrió injustamente. La forma en que reaccionamos ante estas situaciones determina el grado de comodidad que les supone seguir compartiendo esas cosas con nosotros.

En estas situaciones, evita reaccionar emocionalmente y sé comprensivo. Hable con su hijo e identifique formas de responder con las que se sienta cómodo. Asegúrele que le sigue queriendo y que le ayudará a encontrar una solución.

PADRES: Lea todo el folleto antes de repasar la información con su hijo. Prepárese para discutir el material utilizando un lenguaje adecuado a las capacidades intelectuales y sociales de su hijo. Y tenga en cuenta que, a esta edad, su hijo avanzará rápidamente en la comprensión y retención de la información.

RESUMEN DE LA SESIÓN

En la sesión, se enseña el concepto de zonas de espacio personal como herramienta para ayudar a los niños a mantener y proteger los límites con el fin de permanecer seguros.

El profesor introdujo el concepto de cuatro zonas de espacio personal: mi zona, zona amistosa, zona social y otra zona, junto con actividades para que los niños visualizaran estas zonas.

La sesión termina con una oración.

Información general para los padres

Ustedes, como padres, son los principales responsables de proteger a su hijo. Su hijo debe decirle dónde está en cada momento.

A. Zonas de espacio personal

A su hijo le enseñaron:

1. MI Zona

Hay 4 zonas de espacio personal. La primera se llama "MI Zona" y es solo para las personas a las que dejas entrar.

Las reglas son:

Pueden entrar, SOLO si te parece bien.

Entonces pregunta:

Si alguien a quien dejas entrar en tu Zona Mía hace algo que no quieres que haga...

Di ¡No! ¡Muévete!

Entonces busca ayuda.

2. Zona Amistosa

Cualquiera puede estar en tu zona amistosa. Puede que alguien quiera hablar contigo, o preguntarte algo, o incluso saludarte con un apretón de manos.

Si alguien de tu zona amistosa entra en tu zona MÍA, da **un paso atrás**. Esto hace que todos vuelvan a la zona amistosa y salgan de tu zona MÍA.

Si vuelven a entrar en tu zona, no está bien. Debes alejarte y buscar ayuda inmediatamente.

3. Zona Social

Tu zona social incluye a más de una persona además de ti en tu espacio.

4. Otra Zona

La Otra Zona es todo el espacio que nos rodea.

B. Hable con su hijo sobre seguridad personal

Desarrolle con su hijo un vocabulario compartido que le ayude a expresar sus sentimientos y a comprender las normas de seguridad. Todos cometemos errores y tu hijo también los cometerá. En lugar de desanimarle, encuentre algo que haya hecho correctamente y hable de lo que debe hacer la próxima vez. Practica con tu hijo cómo y cuándo decir: "¡No! ¡Para!". Anímale a que te diga siempre dónde está aunque sólo vaya de una habitación a otra (esto ayuda a crear el hábito).

Reafirme las normas que su hijo ha aprendido. Utilícelas y repítalas cuando hable de otras situaciones. Los dibujos animados suelen mostrar historias que pueden dar pie a conversaciones sobre seguridad con su hijo. Busque situaciones en las que alguien cometa un error o se meta en problemas. Hable de las señales de advertencia. ¿Podría el personaje haber tomado una decisión mejor o haber evitado la situación?

C. Considere la posibilidad de enseñar a su hijo a llamar al 911. ¡No es demasiado pronto para empezar!

Marcar el 911 es una habilidad que es muy importante que su hijo desarrolle. No es demasiado joven para empezar a ayudar a su hijo a aprender a marcar el 911 y responder a las preguntas. (Considere las capacidades de su oficina de

despacho 911? Los teléfonos fijos establecidos pueden tener direcciones accesibles para el despachador).

Cuándo llamar al 911 . . .

- Cuando el adulto o adultos de la casa necesitan que el niño llame porque el adulto u otra persona de la casa no puede llamar y necesita ayuda.
- Cuando el adulto de la casa está dormido y no puede despertarse.
- En caso de incendio.

DEBATE ENTRE PADRES E HIJOS

1. Zonas de espacio personal

Pide a tu hijo que te enseñe el dibujo que ha hecho de sí mismo en su cuaderno de actividades. Recuérdales que son preciosos.

Pregunta:

¿Cuáles son las zonas seguras personales que has marcado en esta foto?

(Deja tiempo para que el niño explique el gráfico)

2. Mi zona

Pregunta:

En clase, el profesor ha hablado de la zona Mi. Puedes mostrarme con tus brazos dónde está la zona Mi?

(Deja que tu hijo te lo muestre estirando el brazo).

Pregunta:

Tu profesor dijo que la gente sólo puede entrar en tu zona My si tú se lo permites.

Dime a quién dejarías entrar en tu Zona Mía.

Abra el cuaderno de actividades y escriba para su hijo mientras le permite pensar en las personas con las que se cruza en su vida cotidiana y que entran en su Mi Zona. Pueden ser sus amigos y familiares, pero también un médico, un profesor de danza o similares.

Las personas de esta lista podrían pertenecer a las siguientes categorías:

- Las personas que se ocupan físicamente de su hijo (bañarlo, vestirlo, alimentarlo, etc.),

- Los que cuidan emocionalmente a su hijo con su permiso (permiten que su hijo se siente en su regazo, que lo abracen, que le lean cuentos, etc.),
- Niños que juegan regularmente con su hijo de forma apropiada para su edad (como niños de la misma edad a los que les gusta luchar, o niñas de la misma edad que se cogen de la mano y juegan juntas con muñecas).
- Hermanos y familiares directos.

A medida que su hijo mencione nombres, aproveche la oportunidad para comentar los detalles de los contextos en los que estas personas entran en su zona My, cómo se sienten al respecto. Esto puede ayudarle a comprender mejor su mundo y las personas con las que interactúa.

Por ejemplo, si tu hijo menciona a su hermano mayor y cómo le hace cosquillas, pregúntale si disfruta con ello. Háblale de lo que puede hacer si deja de hacerle cosquillas en cualquier momento.

Del mismo modo, si mencionan a un compañero que se sienta a su lado en el autobús, pídeles que te enseñen cómo se sientan. Pregúntales si los niños juegan a apoyarse o caerse unos sobre otros y cómo se sienten al respecto.

Si su hijo menciona a un entrenador o a un profesor, pregúntele de nuevo en qué contextos entra esta persona en su Mi Zona.

Mantenga conversaciones abiertas sobre el contacto físico con otras personas y enseñe a su hijo que no tiene por qué permitir nada con lo que no esté de acuerdo. Esto ayudará a su hijo a tener valor, si es necesario, para alejarse y buscar ayuda.

Pregunta:

¿Qué haces cuando alguien entra en tu zona My y no te parece bien?

Un paso atrás,

Diga ¡No!

¡Muévete!

Practiquemos.

Estamos en el supermercado y tú estás mirando algo en la estantería. Alguien viene y se pone a tu lado mirando otra cosa.

(Póngase de pie y represente esta escena con su hijo. Practique las respuestas)

Vas en el autobús escolar y un niño mayor que no conoces viene y se sienta a tu lado aunque haya muchos asientos vacíos en el autobús. ¿Qué harías tú?

(Póngase de pie y represente esta escena con su hijo. Practique las respuestas)

Estamos en la iglesia y un hombre mayor que no conoces te rodea con el brazo y empieza a hablarte. ¿Qué harías tú?

(Póngase de pie y represente esta escena con su hijo. Practique las respuestas)

Estás en un equipo y uno de los chicos mayores se te acerca mucho cuando te habla o te enseña cómo hacer las cosas. ¿Qué harías tú?

(Póngase de pie y represente esta escena con su hijo. Practique las respuestas)

Pregunta:

Si alguien sigue intentando entrar en tu zona Mía, incluso después de que te hayas mudado, ¿qué haces?

Aléjate y busca ayuda inmediatamente.

(Háblales de cómo podrían conseguir ayuda. Dales nombres de personas y lugares a los que pueden acudir si se encuentran en una situación peligrosa).

3. Oración

Termina con un momento de oración, pidiendo a Dios sabiduría y fuerza para tomar decisiones sabias, y decir no, cuando sea importante.